

# “IVAN DE ESPAÑA”

20



Semanario  
para  
muchachos  
españoles

5



El «peque» no puede con el botijo, y el «peque» tiene sed. ¡Mal! ¡mal, grita el hombre exigiendo agua. La muchacha, con ternura de madrecita, se apresta a realizar esa obra de misericordia que es dar de beber al sediento. ¡Y con qué gozo le acerca el pitorro a los labios! Y es que las virtudes responden a los dictados más nobles del corazón humano...

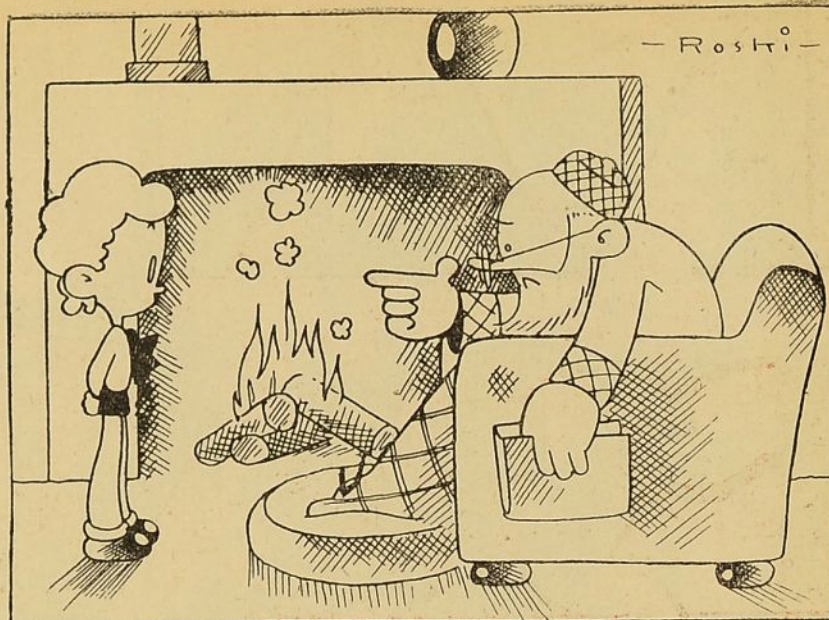
Ayuntamiento de Madrid



# PREGUNTAS DEL «PEQUE» PITOPITOPITIN

¿Por qué los gatos tienen que ver a oscuras y un servidorito no? ¡Vamos a ver si me lo explican!

Este «chavea» de Pitopitopitín, como respondiendo a su nombre, tiene muchos pitos. ¡Vaya con el chico! Nos esta aorrumando con una carta diaria, preguntando siempre, sin cansarse nunca. ¡Hay que ver lo que pregunta! Como le contesten a todo, va a saber mas que Aristoteles y más que el mago Merlin. Segun el tiempo y espacio le iremos dejando satisfecha su curiosidad. Hemos contratado al duende «Sábelotodo» y este nos descargará de trabajo. Hoy se responde a la pregunta que encabeza estas lineas.



—Abuelo, ¿a que no sabes cuál es el colmo de un panadero? ¡Hacer una torta de cien kilos!

—No le veo el chiste, Pitopitopitín...

—¡Pero no me negarás que tiene miga, eh!

La obscuridad es el silencio de la luz, aunque generalmente, en toda obscuridad que lo sea completa, haya un misterioso y atemorizador silencio.

Ante la analogía de las dos cosas, que además gustan casi siempre de ir unidas, las trataremos igual para considerarlas y conocerlas, aunque tú mismo te estés diciendo por lo bajo: «Obscuridad es la ausencia de luz y silencio la cesación de todo sonido.»

Las dos provienen del éter y de sus vibraciones. Supongo que sabrás que el éter es un fluido sutil, invisible, imponderable y elástico que llena todo el espacio, y no lo confundirás, ¡ojol!, con un líquido químico, transparente, inflamable y volátil, de olor muy fuerte, que dan a las señoras cuando se marean.

Pues, bien; tenemos el aire, el espacio, el ambiente compuesto por esa substancia o cuerpo que se llama éter,

y, además, las particulitas que forman ese cuerpo están constantemente bailando, como los atomitos del polvillo cuando entra un rayo de sol en una habitación oscura. Esas vibraciones o baile—como quieras—tienen mayor o menor agitación y producen ondas que se transmiten. Estas ondas pue-

den ser sonoras o lumínicas. Cuando lo son, es porque tienen la suficiente fuerza para llegar a nuestros ojos o a nuestros oídos.

La razón de *Pero Grullo* de no ver en la obscuridad, es la de que no hay luz. Y nuestros ojos sólo pueden ver en la luz, cuando el objeto que vemos está precisamente iluminado y sus rayos, reflejados, son los que impresionan al órgano visual.

Quedamos en que nadie puede ver a oscuras; pero tú me replicas en seguida: —¡No, no! ¡Que el gato anda por los pasillos de mi casa cuando no hay ninguna luz, y no tropieza! ¡Eso es señal de que ve!

Y tienes razón. Nosotros no veríamos para venir andando como el gato, cuando todas las luces se han apagado. Tropezaríamos e iríamos, para evitarlo, con las manos extendidas, mientras que él camina pausadamente a la vez que sus ojos destacan como dos bolas verdes, que parecen los faros de un automóvil; ¿verdad? Ahora bien: tú te has fijado en que los ojos del gato son como dos esferas. Y lo mismo les ocurre a los de los tigres, los pumas, los lobos...

Cuando es de día, el gato tiene sus pupilas oblicuas y sin necesidad de abrirlas en su totalidad. Si dormita, éstas se van tornando como dos lentes de las que se pintan en los libros de Física, y, en cambio, las nuestras están siempre igual en su forma circular.

Al llegar la noche o disminuir la intensidad de luz, el gato dilata su aparato visual; se le van haciendo más grandes y más redondos aquellos meridianos negros, y entonces las pupilas aprovechan todos los rayos de luz que les rodean e irradian la fosforescencia que a su caminar les sirve de guía.

La Naturaleza dota a estos animalitos para el cumplimiento de su función, que es la caza, dándoles condiciones de poder orientarse cuando sus presas van a salir de sus cubiles.

Los ratoncetes lo presienten y se esconden.

EL DUENDE «SÁBELOTODO».



Los calzados más exquisitos para niños.

Sevilla, 4

Sevilla, 4

MADRID

## “BERNA”

Patentes y concesiones españolas y extranjeras

Invento utilísimo para el «confort» moderno

### Sofá-lit

Durante el día es un mueble del más elegante estilo, que sirve de mullido sofá. Por la noche, con sólo despegar los brazos laterales y dejar caer el respaldo se convierte en amplio lecho.

Avda. de Pi y Margall, 12, entlo. 2 - Tel. 23222





## Iván en los Juegos Florales

En los momentos de más alta espiritualidad, los pueblos de educación exquisita celebran sus fiestas poéticas. La Provenza de los trovadores creó los «juegos florales». Nuestra Cataluña renació gloriosamente en estos certámenes de belleza. Las Cortes de Aragón y de Castilla tuvieron sus juglares.

Iván sueña con que España sea como antaño la más bella de las naciones. Su cielo, su sol, sus vergeles, jardines y cármenes dan tantos poemas como flores. Hay que adelgazar el alma y afinar los sentidos y hacer gentil la vida por encima de todas las groserías del materialismo.

No son de suyo cursis los juegos florales. La cursilería está en los temperamentos mediocres. Y peor que lo cursi es lo zafio.

Hay juegos olímpicos para los ejercicios atléticos, con el bello fin de hacer ágiles los cuerpos y armoniosas las formas exteriores. ¿Por qué no hemos de estimar los juegos de la poesía, que ha de hacer exquisitas las formas de expresión y nos ha de mantener la sensibilidad despierta y las potencias del espíritu ágiles?

Sobre todo, levantemos tronos floridos a la belleza sin par de las mujercitas de España. En medio de la recia batalla del vivir, hemos de ser todos poetas y poner gentileza y gracia hasta en las cosas minúsculas, a la manera del caballero de armas que canta Tama-yo, que guardaba el alma en su cuerpo fuerte «como una flor en un vaso de hierro».

Todo mayo es un poema. La eclosión de los capullos rima con los primeros cristales que tintinean en las fuentes nuevas, pulsados por el agua limpia del deshielo. El céfiro teje guirnaldas de versos con las ramas en flor de los manzanos. Rezongan las abejas sobre los cálices de los lirios recién abiertos. Las mariposas trazan con sus vuelos por el cielo azul estrofas de luz y de color. Las luciérnagas encienden sus farolillos de plata viva.

El alma siente la poesía divina del Universo, obra del gran Poeta que es Dios, pues poeta significa creador.

«Iván de España»

— Semanario para  
muchachos españoles

Admón.: Pi y Margall, 12, entlo. 2, núm. 1.-Tel. 23222

Redacción: Zurbano, 21, 2.º.-Tel. 44488

Año I Madrid, 5 de Mayo de 1934 Núm. 5

Gerente: EL MARQUES DE OTAVI  
Director: JUAN LAGUIA LLITERAS

Precios de suscripción: Año, 10 ptas. - Semestre, 5 ptas.





### La casa construida sobre arena

Todo el que oye la verdad de Dios y la guarda en su corazón, para edificar sobre ella sus obras, es semejante a un hombre prudente que teniendo que levantar su casa cavó la tierra y ahondó hasta encontrar piedra viva en que cimentarla. Caen los aguaceros, corren los arroyos desbordados, soplan los vientos recios y embisten la edificación por todos lados, pero no pueden ni aires ni aguas conmoverla, porque tiene un basamento inatacable.

Al contrario, todo el que oye la palabra de Cristo sin eficacia de voluntad y no tiene el propósito de guardarla en su alma, y no asienta en ella su vida, es semejante a un insensato que edificó su casa sobre arena movediza, sin buenos sillares de fundamento. Caen las lluvias, se arroja el agua, sopla y embiste el viento, y el edificio se derrumba en espantosa ruina.

La gran lección de esta parábola es bien patente. No hacen falta ampliaciones. Si queremos que nuestra vida resista las tempestades de la tribulación y los corroedores arroyos de las tentaciones, hemos de escoger por fundamento de ella la doctrina celeste de Jesucristo, que resiste las centurias y los milenios.

## O Primer de IVAN DE La novia

### RESPUESTA NUMERO 13

¿Mi ideal de novio? Bueno: ¿puedo escribir con franqueza? Lo quisiera alto, delgado, moreno, ojos grandes, deportista, con mucho carácter y que fuera más bueno que el pan.

¿Arquetipo? Me resultan cargantes todos los protagonistas de novelas y los héroes de películas. No me gustan arquetipos ni tipos. ¡Ya está!

¿Cómo me preparo para el matrimonio? Llevando la vida de una muchacha sencilla, sin complicaciones ni *flirts* estúpidos. No soy una santa, pero sí una mujer que siente la dignidad al estilo español. El que se crea que soy una cursi, no me conoce.

En el noviazgo no pienso ponerme lánguida ni soñadora, sino aumentar la alegría y el buen humor con limpia conciencia. Si el muchacho es como yo quiero, sacrificaré por él cuanto sea preciso. Cuando me case, ¡ay de mí!, voy a tener que ser más seria. Y lo seré, no faltaba más, sobre todo si tengo que ser una buena mamá y educar a los peques, que van a ser saladísimos.

PATRO REQUENA CABALLERO.

(17 años, de Granada.)

### RESPUESTA NUMERO 14

¿Qué ideal de novia es el mío? Pues, sencillamente, el de una mujer cristiana, española y que sepa corresponder al amor que yo le profese.

¿A qué arquetipo de mujer se asemeja? A la Virgen María, esposa venerada de San José.

¿Cómo te preparas para ser digno de ella? Estudio con entusiasmo el sexto año de bachiller para sacar una carrera brillante, que nos dignifique a los dos.





# Concurso ESPAÑA ideal



¿Qué piensas hacer durante el noviazgo y después? Portarme como un caballero, al igual que mis antepasados, y luego, al casarme, cumplir estrictamente lo que dice San Pablo en su conocida epístola y educar a mi descendencia en el santo temor de Dios.

TIBURCITO SÁNCHEZ.

(18 años, alcoyano.)

## RESPUESTA NUMERO 15

¿Mi novia ideal? Chiquitita y bonita, como la de la canción de corro. En Cataluña decimos que la buena confitura es la que se guarda en el tarro pequeño. ¡Pero, eso sí, que tenga un alma tan grande que en ella quepa yo con todos mis defectos! Ha de ser muy grande, muy grande.

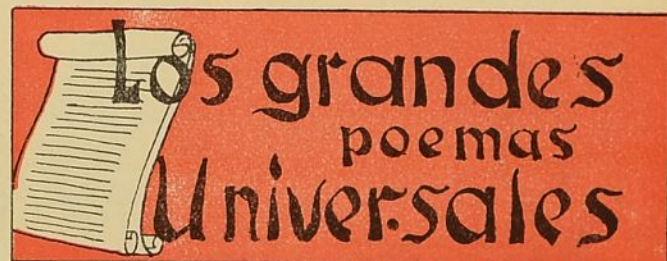
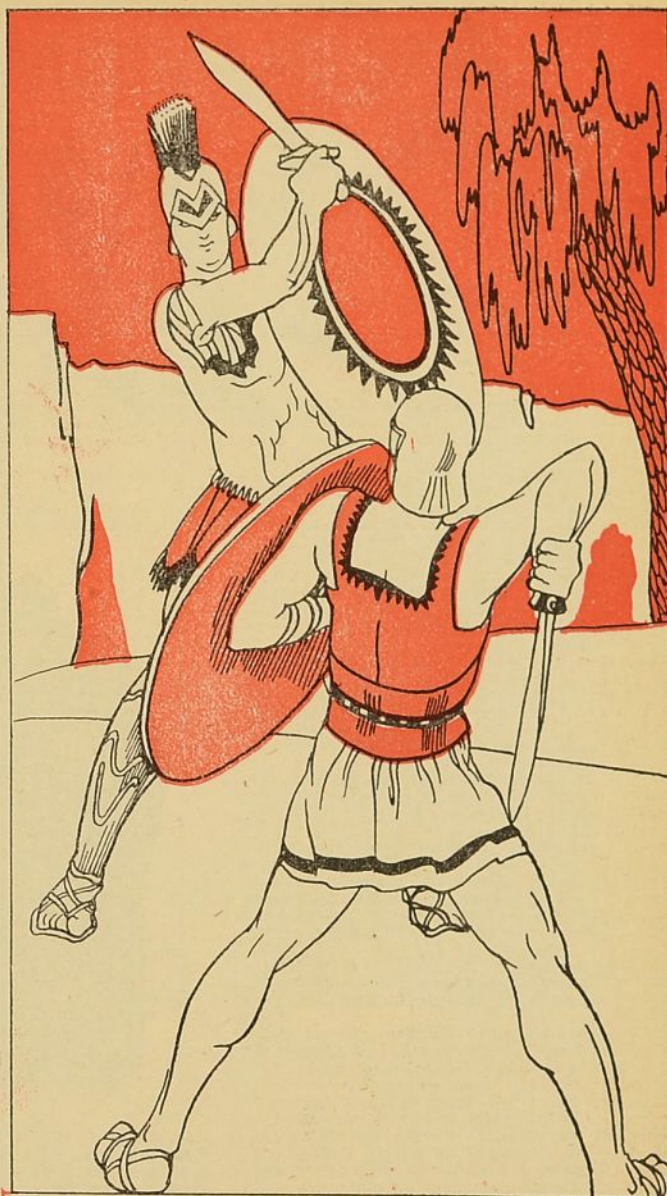
¿Arquetipo? No sé cómo decirlo. El de un cuadro muy bello de la escuela inglesa que no sé si es de Dante Gabriel Rossetti, en que aparece una chica vestida de blanco a la orilla de un estanque. Físicamente es perfecto. De alma tan sencilla como la de Virginia. Si pongo un ejemplo pagano, a lo peor no entra en el concurso.

Me preparo sin demasiada preparación: o mejor, sin mucha preocupación. Estudiando y viviendo honradamente ya se le va a uno formando el carácter, ¿no?

Cuando tenga novia seré un hombre formal, porque hasta lo menos los veinticinco años no pienso tenerla. La amistad con algunas muchachas simpáticas no ha de ser noviazgo. Eso es idiota. Me parece necio coleccionar novias, como si fueran cromos. El día que me case, ¡cuálquiera sabe lo que haré después de la boda! Claro que quiero portarme como un hombre trabajador y leal.

JOSÉ MARÍA ROSALES.

(18 años, Barcelona.)



## La Eneida, del poeta Virgilio

Es la obra épica más bella de la antigüedad latina. Ninguna de las literaturas modernas la ha superado en elegancia y arte. Tiene doce cantos bellísimos, en armoniosos hexámetros, con ritmos y medidas de maravillosa musicalidad. Aunque se encuentran ciertas reminiscencias de los poemas homéricos, queda a salvo desde luego la personalidad del altísimo poeta mantuano Publio Virgilio Maron, que la compuso.

Canta al héroe troyano Eneas, del que toma nombre el poema; su salida de Ilíon, una vez rendida esta ciudad a los griegos; sus viajes por mar y tierra; su estancia en Africa, donde se le enamora la reina Dido; su descenso a los infiernos para visitar a su padre Anquises; su llegada a Italia, donde celebra un combate singular con el caudillo Turno, a quien vence; sus amores y nupcias con la princesita Lavinia; sus trabajos por formar la nacionalidad de la futura Roma; su alta gloria de ser padre de la gente latina que había de conquistar el mundo.

Está traducido a todos los idiomas y se lee en todos los Institutos y Universidades, para aprender el dulce, sonoro y elegante latín clásico, que nadie escribió como Virgilio, el más delicado poeta del paganismo y vaticinador del advenimiento de Cristo.



# «Los amigos de IVÁN»

Ya la semana pasada dábamos cuenta de cómo iban respondiendo con magnífico entusiasmo los muchachos de diversos lugares a la bella iniciativa de unos cuantos lectores que desde el segundo número, publicado el 14 de abril, manifestaron su propósito de constituirse en grupos de «Amigos de Iván».

Ha sido tal el cúmulo de cartas en que se nos apremia para que concretemos algo sobre esta obra de fervor patriótico y de sólida piedad religiosa, que nos creíamos reos de deslealtad para con nuestros simpáticos comunicantes si no le concedíamos la importancia que tiene y no correspondiéramos con sincero agradecimiento.

Tres eran las bases en que se asentaba lo más esencial de la iniciativa:

1.ª La realización de actos individuales de ciudadanía, de religión, de esfuerzo y trabajo, de sacrificio, de generosidad, en servicio de los ideales de nuestra fe y en gloria y enaltecimiento de España.

2.ª La comunicación espiritual, fraterna, de noble compañerismo y exquisita solidaridad social entre todos los amigos de Iván, por medio del periódico.

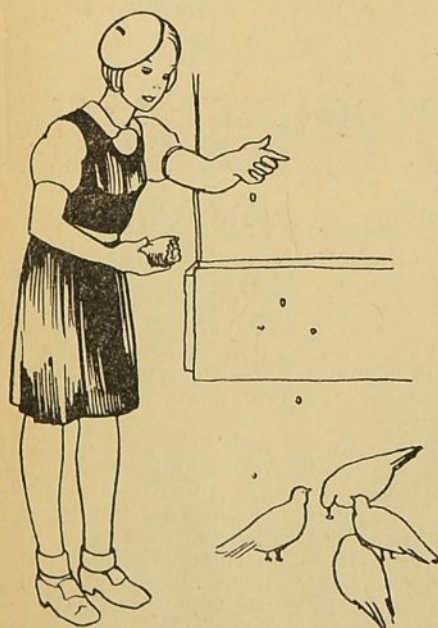
3.ª La cotización voluntaria, sin compromiso de tiempo ni de cantidad, por una sola vez o con periodicidad, desde un mínimo de cinco céntimos de peseta, para un fondo de becas con que atender a los estudiantes o aprendices de artes y oficios que carezcan de medios económicos.

Esto no necesita ni ampliación ni perifrasas inútiles. Tan claro está, que todos cuantos escriben dan muestras de haberlo entendido perfectamente.

En cambio, hay muchas dudas sobre el modo de constituirse los grupos, sobre el número de muchachos que deben formarlos, sobre la posible reglamentación, etc., etc.

Creemos que deben obrar con la máxima libertad, según los nobles estímulos que cada uno sienta en su corazón. Pueden reunirse tres, cuatro, cinco, diez muchachos, sin límite, aunque no deberían ser exclusivamente numerosos. Pocos se entienden; muchos se confunden y se pelean.

El que se sienta con vocación para reunir unos cuantos compañeros, constituya su grupo. Lo mismo que haría si quisiese formar un equipo deportivo o una tropilla de excursionistas.



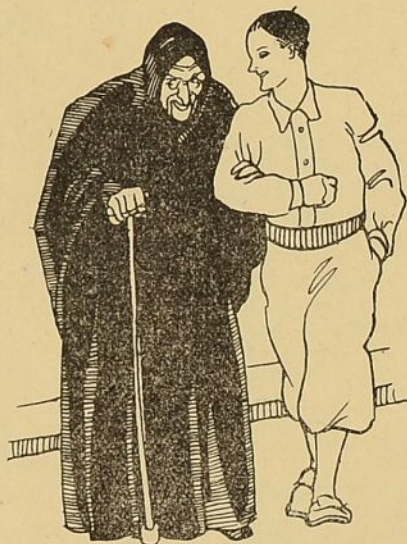
El lazo de unión, más que un reglamento frío, ha de ser una coincidencia de voluntades.

Una vez resueltos varios amigos a formar un grupo, piensen un nombre peculiar para él, por ejemplo, el de un héroe español, el de un santo, un sabio, un artista, un descubridor, etcétera. O bien el de un hecho histórico, el de una fecha gloriosa de nuestra Historia. Cuan-

do tengan pensado el nombre, comuniquenlo al guía Juan, el cual les indicará si ya hay otro grupo con el mismo título, para evitar repeticiones.

Algunos lectores han acertado también en esto.

De cuando en cuando enviennos listas de los hechos realizados para su publicidad, no por



afán de exhibicionismo, que sería vituperable y ridículo, sino para la ejemplaridad y estímulo. Y por ahora no es menester más. Si fuera necesario, un día se podría redactar un reglamento sencillo, de fácil cumplimiento.

Pero ya hemos dicho que se debe obrar con libertad, pues no se persigue ningún fin material, inmediato, sino, al contrario, fomentar en las almas los más bellos impulsos, establecer una corriente de afecto y compañerismo entre todos los muchachos que comulgan en nuestros altos ideales de religión y patriotismo, y prestar la posible ayuda a los muchachos que no pueden seguir sus estudios o su aprendizaje por carencia de medios.

Comenzamos hoy en esta página la publicación de las primeras notas remitidas, con omisión de fechas y formulismos, por la falta de espacio.

En Sevilla se ha constituido el grupo «Juan Sebastián Elcano». Lo forman cuatro muchachos: Joaquín Almagro Jiménez, de catorce años, fundador; José María Peña Ortiz, de dieciséis; José Salvador González, de dieciséis, y Ángel Requena Mirete, de catorce.

Obras realizadas:

—He dedicado dos horas de recreo en escribirle unas fajas de direcciones a mi padre, sin que me lo mandase.

JOSÉ SALVADOR.

—He dado una tarde la merienda a una pobre de mi barrio, que tiene seis chicos pequeños.

JOSÉ MARÍA PEÑA.

—He avisado a un guardia municipal que se estaba saliendo el agua de una boca de riego, para que la compusieran en seguida y no perdiese ya más, conforme a lo que decía Iván en el primer número del periódico.

ÁNGEL REQUENA.

—He formado el grupo de «Ivanés», cuya lista le mando; y con permiso de mis padres le remito una peseta de mis ahorros para los aprendices pobres que tiene que ayudar IVÁN DE ESPAÑA.

JOAQUÍN ALMAGRO.

De Zaragoza nos han mandado sueltas estas notas:

—He roto un papelucho sucio lleno de dibujos obscenos que corría por clase. Como sabía de quién era, le he amonestado y le he avisado que si vuelve a hacerlo se lo diré al profesor.

FERNANDO ARIZA REYES.

—He dejado el «cine» y he echado los 52 céntimos en un buzón para las obras del Pilar.

MARÍA SOTERO JUAN.  
(14 años.)

—He hecho propaganda en mi colegio de IVÁN DE ESPAÑA y me parece que pronto formaré un grupo lo menos de diez.

HILARIO PULIDO ORTEGA.

—He regalado mi balón a unos peques pobres que no tenían ninguno para jugar. Ya tengo otro nuevo que me ha comprado mi madre.

EMILIO ORTIZ GALÁN.

—He ido el domingo al Hospital a visitar enfermos y les he llevado periódicos para que se distraigan.

JAVIER ORUETA MÉNDEZ.  
(15 años.)

De Barcelona hemos seleccionado esta nota:

—He comprado un ejemplar de IVÁN DE ESPAÑA para un amigo que no tenía los veinte céntimos. Yo ya tengo el mío para la colección.

ESTEBAN RAFAEL LLÉTGET.

De Valencia:

—He ido a ver a la Virgen de los Desamparados y le he pedido que proteja ese estupendo periódico que tiene que salvar a la juventud.

VICENTE PUIG VILLANOVA.  
(15 años.)

De Adanero (Avila):

—He ofrecido una comunión por la salvación de España y he propuesto sacrificarme en una golosina.

ESTEBAN SÁEZ MORENO.  
(12 años.)

De Madrid:

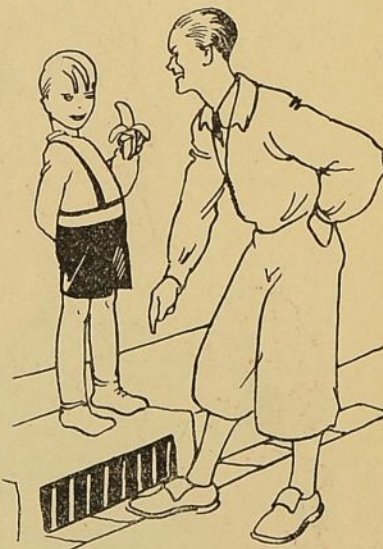
—He dado los chocolatinos de la merienda y los postres del almuerzo a una pobre que está en la calle de Serrano con muchos chicos malditos.

MANUEL GÓMEZ ACEBO.  
(12 años.)

—He hecho una visita a una viejecita enferma y le he dejado unos ahorritos que tenía, para su ayuda.

MARÍA LUISA GÓMEZ ACEBO.  
(14 años.)

—He seguido los consejos de IVÁN DE ESPAÑA y le he dicho a un peque de mi colegio que estaba echando pellejos de plátanos por el suelo



que los metiese en una boca de la alcantarilla, para que no resbale nadie.

ISIDORO MÉNDEZ RUIZ.  
(15 años.)

—He pasado del brazo a una anciana desde una acera a otra de la calle, porque estaba aturdida con los automóviles.

LUIS OLARIAGA ZABALA.  
(14 años.)



# LOS MUCHACHOS DE ESPARTA Y ATENAS

Se ha hecho célebre en la Historia el valor de los espartanos. No hay quien desconozca el célebre episodio del paso de las Termópilas, defendido por Epaminondas con un puñado de hombres contra un ejército fabuloso de centenares de miles de guerreros. También es famosa la entereza de las mujeres de Esparta, que parecía no tener par en el mundo y realmente no lo tuvo hasta que fué superada por las matronas cristianas de las Catacumbas, que arrostraban las embestidas de las fieras en el Circo.

Lo que ya no se conoce tanto es la educación que daban en Esparta a los muchachos para hacerlos fuertes, valientes, duros en la pelea, sobrios en la vida ciudadana, y siempre, en paz y en guerra, sufridores de las más grandes penalidades.

Esparta era una nación pequeña, rodeada de enemigos diez veces más numerosos. Tenía que defender su independencia con soldados robustos, ágiles y resistentes. Y procuraba por todos los medios que fuesen tales como los necesitaba.

Cuando nacía un niño, los ancianos lo reconocían cuidadosamente y, si lo hallaban enfermizo o deforme, mandaban que fuese abandonado de una manera despiadada en las solledades del monte Taigeto, para que muriese de hambre. Era una orden cruel e inhumana, porque aún desconocían los principios puros y nobles del cristianismo.

Si el niño, por su nativa conformación, dejaba prever un futuro soldado recio y duro, lo dejaban al cuidado de sus padres; pero sólo hasta los siete años, porque a esa edad lo pasaban a la tutela directa del Estado.

Desde entonces recibía la educación en común con todos los otros chicos.

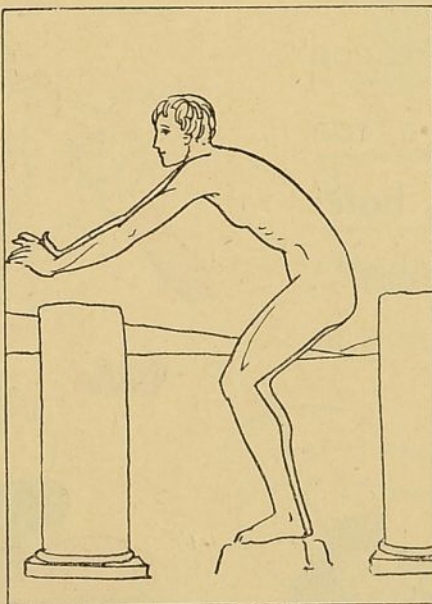
Los formaban en tropillas, a cuya cabeza quedaban los que sobresalían por más bravos e inteligentes. Reinaba entre ellos la más severa disciplina. La obediencia era absoluta. La sumisión llegaba a tal punto que debían resistir los castigos más crueles sin dejar escapar un gemido. Un magistrado los reunía, les pasaba revista y les regulaba los juegos. Estos consistían, sobre todo, en simulacros de luchas que se parecían a la que hoy llaman, con im-

riberas del Eurotas. Así los curtían a sol y aire, y a fuerza de inclemencias.

Apenas les daban de comer, para acostumbrarlos a la sobriedad y a las penalidades de la vida guerrera.

Cada año, delante del altar de la diosa Artemis, les sometían a la prueba del látigo. Les azotaban violentamente y el que resistía más era proclamado «vencedor del altar».

Al mismo tiempo se ejercitaban en las prác-



ticas gimnásticas y aprendían a lanzar el disco y la jabalina, a saltar, a correr, a sostener el pugilato y la lucha, en lo que consistía el verdadero «pancracio», es decir, «todo combate».

Jenofonte pudo decir que difícilmente se encontraría entre los griegos muchachos mejor constituidos y de cuerpo más flexible y duro que los espartanos.

La educación del espíritu se adaptaba a los

mismos fines de milicia y guerra. Los muchachos aprendían a recitar los poemas heroicos en que se ensalzaban las hazañas de los más grandes soldados y atletas. Se adiestraba en modular la flauta y en cantar y danzar al modo de los lacedemonios, serio y varonil, imitando en los pasos los movimientos de los combatientes. Se les enseñaba, en fin, a hablar con extrema economía de palabras, a respetar incondicionalmente a los ancianos y a obedecer a todos los varones de más edad.

Poderosa Esparta con tal organización, fué imitada por todas las otras ciudades de Grecia y, desde luego, superada en algunos aspectos por Atenas. La gimnástica vino a ser un arte nacional que aseguraba la sanidad y sobre todo la defensa de la libertad de la patria. Desde lejos se conocía una ciudad griega por su gimnasio.

Iván tiene que proponer a los muchachos españoles el ejemplo de sobriedad, de seriedad, de disciplina, de valor, de holocausto a la patria y de todas aquellas virtudes que realmente tienen valor de ejemplaridad.

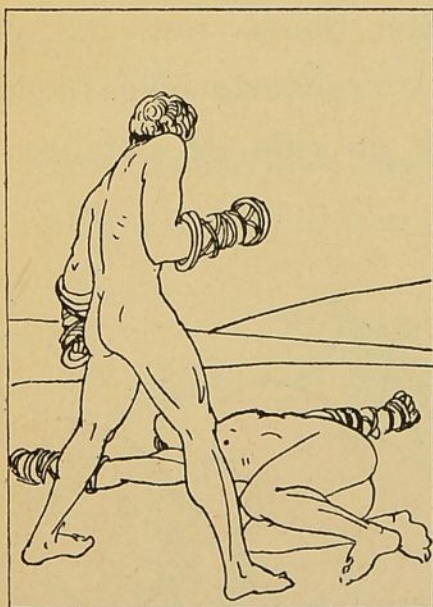
Un niño «bien» de nuestros días, superficial, antojadizo, caprichoso, estúpido, no se hubiera tolerado en aquella sociedad heroica.

En otros números describiremos las fiestas y espectáculos de Esparta y Atenas, que culminaron en los juegos famosos de Olimpia, el bello paraje de la cordillera Arcadia, entre los montes Erimanto y Olimpo, junto al cerro Cronos.

Describiremos la vida de los atletas, la tregua sagrada con que se convocaba a las olimpiadas, los preparativos, las pruebas, los triunfos, los premios, el gozo de las ciudades, los himnos y odas triunfales, los episodios más célebres, los más conspicuos ganadores de victorias...

Del mundo pagano, todavía no iluminado por la inefable espiritualidad que luego trajo Cristo, hay mucho que elogiar, mucho que enaltecer, mucho que debería estimularnos y avergonzarnos en nuestra vida muelle, prosaica y anodina; ¡mucho que habría de borrar de ciertos labios el desdén con que sonríen ante los intentos heroicos!

Aun a los torpes materialistas, que no quie-



propiedad, «pancracio», mezcla de pugilismo con puntapiés.

Cumplidos los doce años todavía les imponían una vida más ruda. Iban con los pies descalzos, con una sola túnica en verano e invierno, y para los ejercicios gimnásticos completamente desnudos. No tenían otro lecho que las cañas cortadas por ellos mismos en las

## Retrato de Iván

Iván, como Garcilaso, buen poeta y buen guerrero, si viste jubón de raso es bajo un peto de acero.

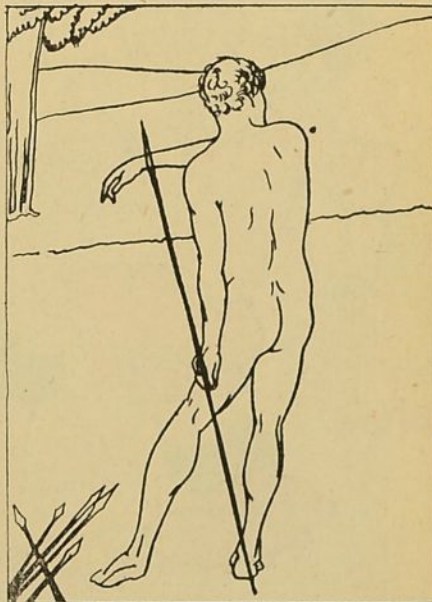
Sigue a Pérez del Pulgar en guerra y en poesía, y si en Granada osa entrar es en honra de María.

Cuando nos describe hazañas al estilo de Cervantes, es que supo darse mañas por realizarlas antes.

Y si tal como él no hay dos en conquistar gloria y fama, es porque lucha por Dios, por su patria y por su dama.

LOLITA RAMÍREZ.

(16 años. Madrid.)



ren levantar el vuelo sobre los positivismos de nuestro siglo, habrían de hacer reflexionar la vida y costumbres de aquellos varones de Esparta y de Atenas, todavía alejados de nuestra filosofía; pero, desde luego, fieles a muchas normas de la ley natural que vive en el fondo de la conciencia.

GABRIEL ALBA ROCÍO.

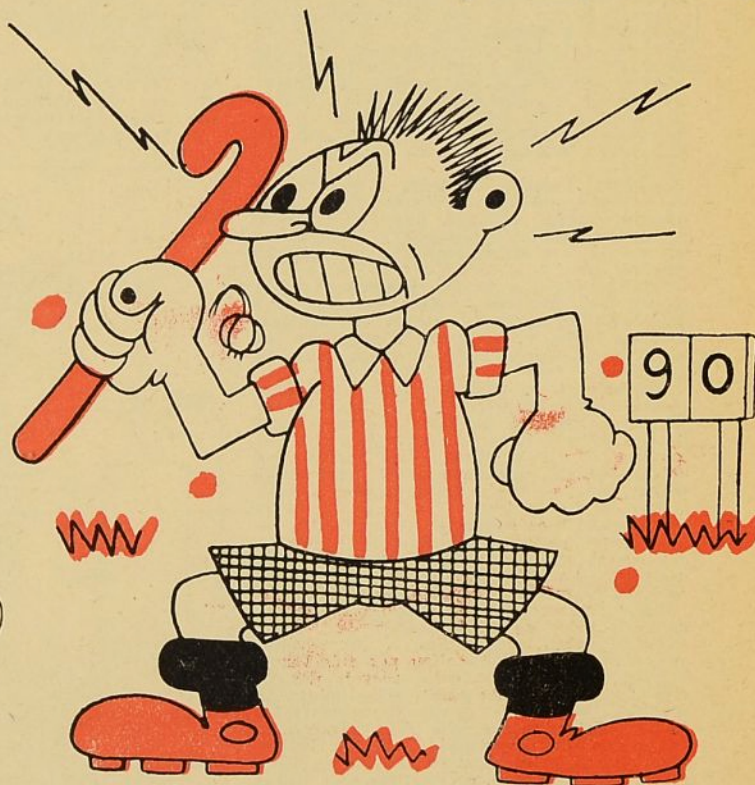




Ni a este cretino que corre con diez palmos de lengua fuera, con riesgo de echar hasta los bofes y hacerse cisco el "páncreas"...

# Iván deportista

es lógicamente un muchacho equilibrado, porque los ejercicios gimnásticos sin norma ni medida, en vez de ayudar, perjudican a la salud... Por tanto, no se parece a ninguno de estos indeseables sujetos que Orbegozo ha puesto en la picota del ridículo.



Ni a este gañán que no sabe perder y convierte el noble deporte en riña de patanes.



Ni a este desaseado, que da asco a los que juegan con él...



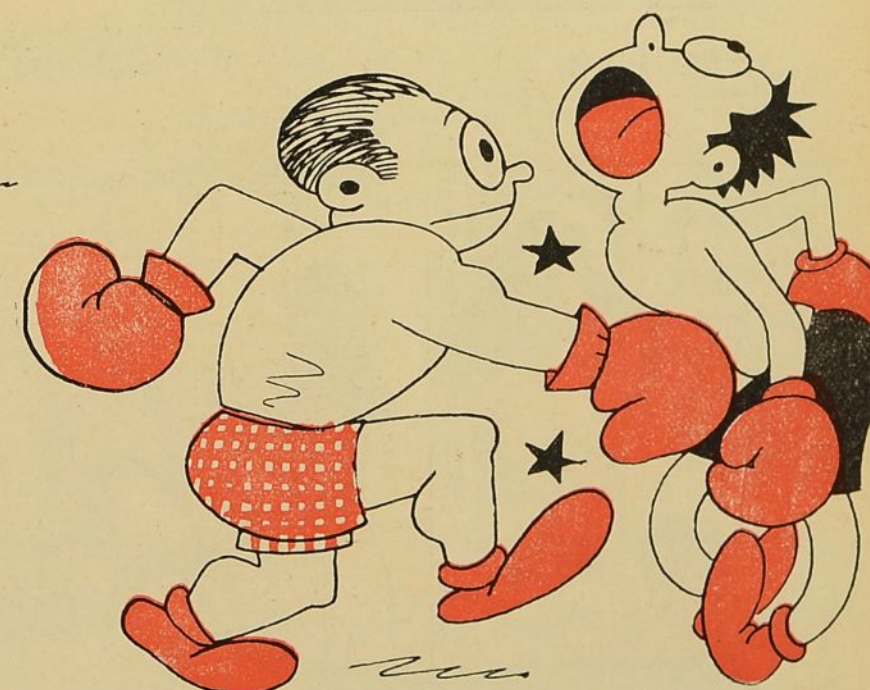
Ni a este idiota que tiene la manía del récord inútil, sin ton ni son, ni instinto de conservación... de sus narices.



Ni a este incivil que no busca el balón, sino las espinillas del compañero de juego...



Iván se porta como un perfecto "gentleman" y si gana un trofeo es con todo honor y dignidad.



Ni a este salvaje, sin la menor caballerosidad, que lucha buscando "ventaja" como un rufián de taberna...



# La risa de los otros muchachos

PERIPECIAS DE OTO Y FRITZ,  
LOS ALEGRES CHICOS DE BERLIN



—Pero, Fritz, ¿qué, estás clavando clavos con el martillo? ¡Te vas a aplastar un dedo, criatura!  
—No temas, Carlota; ¡el que sostiene los clavos es Oto!  
(Del Berliner Illustrierte, de Berlín.)



—Excelentísimo señor duque, si vuestra Gracia continúa metiéndose con los tarros de la confitura, no tendré más remedio, con todo el respeto que le debo, que darle dos azotes aquí mismo, en la despensa...  
(Del Smith's Weekly, de Sidney.)



—Me gusta esa muchacha, Jorge.  
—¿Por qué no se casa con ella, doctor?  
—Porque perdería así una de mis mejores clientes... Tiene un poco de neurastenia.  
(Del Nebelspalter, de Zurich.)



—¡Usted que es empresario podría regalarme entradas para su teatro!  
—Muy bien, si usted que es banquero me regala unos cheques para sus Bancos...  
(Del Weekly Telegraph, de Sheffield.)



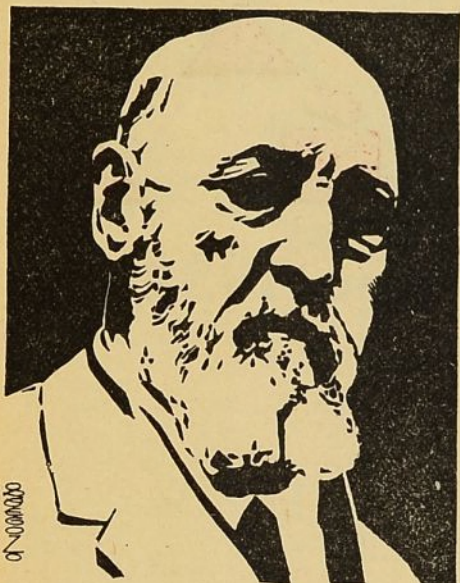
—Mal agua para los peces, ¿eh? ¡No sale uno!  
—Al contrario, muy buena! Están tan contentos en ella, que ninguno quiere dejarla...  
(Del Fliegende Blatter, de Munich.)



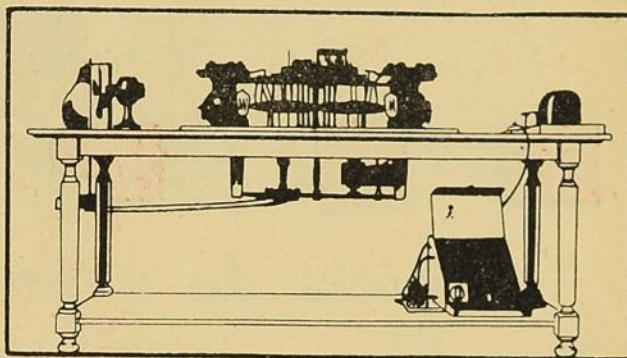
—Oto, ¿era éste el tronco que teníamos que aserrar?  
—Me parece, Frick, que no. ¡Esto es una columna de anuncios!  
(Del Lustige Blatter, de Berlín.)



# Inventos e inventores españoles



LEONARDO  
TORRES  
QUEVEDO



El Telekino

El genio español no cede en potencia creadora a ninguna otra gente de la raza humana. Lo hemos escrito otras veces, al hablar de nuestros grandes inventores, y lo confirma con sus obras ese sabio de renombre universal que es Leonardo Torres Quevedo. Gracias a Dios aún vive entre nosotros, y no vamos a nublar los contornos de su excelsa figura con una biografía vulgar que está al alcance de cualquiera en la más modesta de las enciclopedias.

IVÁN DE ESPAÑA busca sobre todo la eficacia de los altos ejemplos y el modo de encender en las almas de los muchachos españoles una santa emulación por crear obras superiores que redunden en prestigio de nuestra Patria gloriosa y contribuyan al bien de los hombres, uno de los móviles eternos de nuestra catolicidad; es decir, de nuestro espíritu generoso de universalidad.

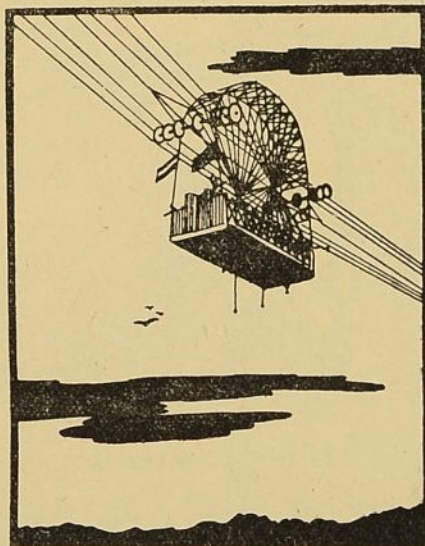
Leonardo Torres Quevedo no es de los inventores que deban nada al azar o a la fortuna caprichosa. Sus características, absolutamente nuestras, de nuestro racial temperamento, han sido el estudio profundo, la ciencia, servida por una poderosa mentalidad; su constancia, de verdadera reciedumbre de espíritu; su amor a España y a los hombres, su fe en los altos destinos históricos a que somos llamados y su lealísima servidumbre al ideal.

Por la grandeza y la cantidad de sus invenciones, y por su orientación en los ejercicios científicos, aplicados al vasto campo de los experimentos modernos, figura en la primera fila de los sabios de nuestra edad.

En la aeronáutica ha creado un tipo de nave sin precedentes, con las dos condiciones principales de flexibilidad e indeformación, de mínima resistencia en la marcha y de mínimos obstáculos para la velocidad, habida cuenta de la resistencia del aire y de las máximas posibilidades en la forma del mecanismo. Por otra parte, en la Academia de Ciencias de París se ha reconocido por las más firmes autoridades que jamás el problema de la estabilidad ha sido tratado con tanto conocimiento y tanta exactitud.

Además, ha ideado una estación

para los dirigibles, con las cualidades más elementales de sencillez y de posibilidades de realización. Las aeronaves pueden quedar amarradas al aire libre, mediante unos mástiles, con los ejes en la dirección del viento, sin peligro alguno de accidentes. Y todavía, en este mismo terreno, ha inventado un barco para conducirlos a los puntos iniciales de vuelo y para



alojarlas a la vuelta de las expediciones.

Resuelto a encontrar un medio de dirigir los globos desde tierra, para ahorrar vidas humanas, construyó su «telekino», con el que puede gobernar el rumbo a distancia. Con esto ha triunfado también en los dominios de la radio, mucho antes que lo imaginaran siquiera otros técnicos e inventores. El «telekino» transmite ondas en cualquier número y dirección,

y para toda clase de movimientos. Los aparatos instalados en las naves obedecen fielmente, como al mando del mejor piloto.

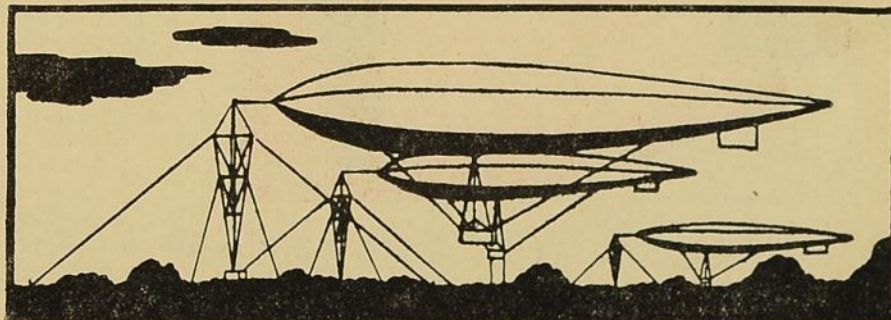
Es igualmente suyo un sistema nuevo de tracción por cables aéreos, que ha tenido magníficas realizaciones en el transbordador que eleva viajeros hasta la cumbre del monte Ulía, en San Sebastián, con el que muchos de nosotros hemos viajado, y el transbordador, todavía más importante, que cruza las célebres cataratas del Niágara en una extensión de más de medio kilómetro.

¡Gran honor éste para España que haya realizado uno de sus hijos tan maravillosa obra de ingeniería en un país como Yanquilandia, que se enorgullece de contar con los más hábiles ingenieros del mundo!

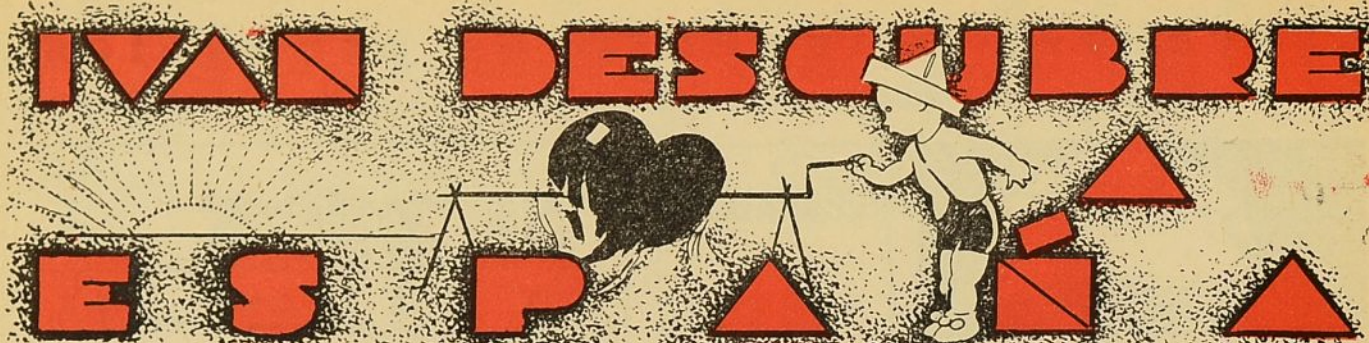
Todavía no están agotadas las entrañas creadoras de España que dió partos geniales a la Humanidad en los días de su apogeo. ¡Hasta en la noche de su decadencia demuestra sus posibilidades de reanudar la genial tradición y aportar nuevas obras en el certamen de las naciones más progresivas!

En fin, Leonardo Torres Quevedo ha deslumbrado a los más sabios del mundo con sus alardes en la técnica del automatismo. Ha llegado a realizar, entre otros prodigiosos inventos, el de un jugador autómatas de ajedrez que responde a nuestras jugadas con otras, por diversos que sean los movimientos de las piezas. Y si jugamos mal, nos advierte nuestro error encendiendo una lámpara. Y si insistimos en querer realizar jugadas ilegales se niega a seguir. ¡Verdadera maravilla que le ha ganado al sabio una popularidad mundial!

Muchachos: ¡sírvaos de estímulo todo esto y de veneración a la gran figura de Torres Quevedo, auténtico sabio español!







## Novela de aventuras del año 1934

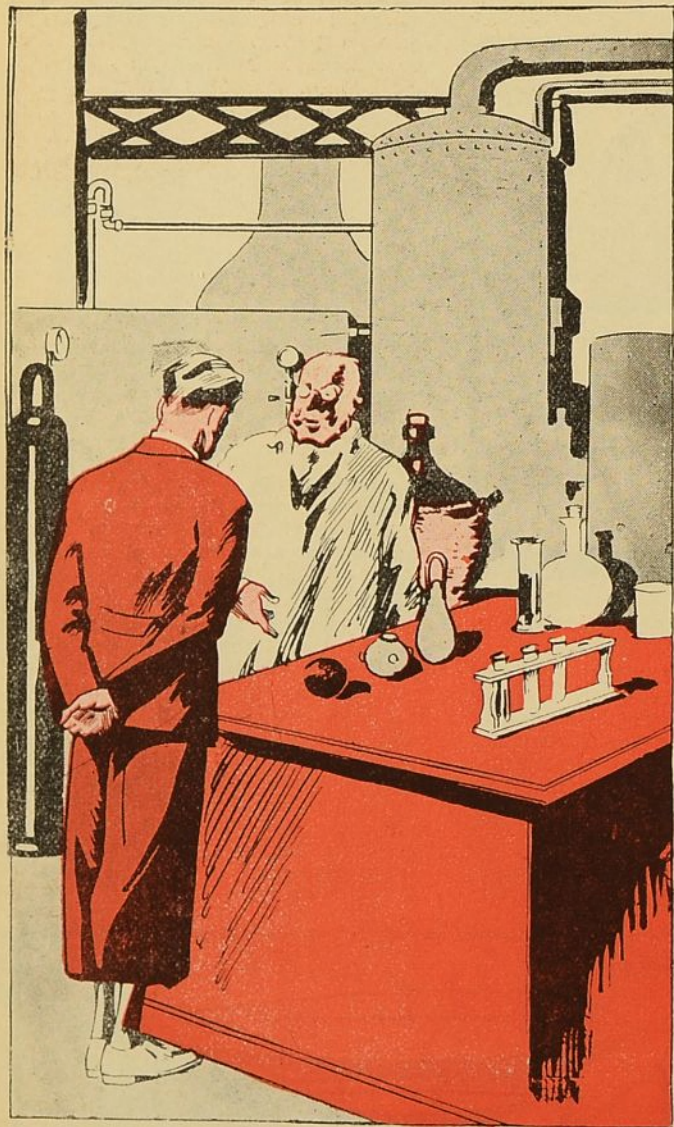
por JUAN LAGUIA LLITERAS

(Continuación.)

Rugía una sorda amenaza en las voces de los gañanes. Iván se despidió de todos y se volvió junto con su prima al aparato. Con facilidad remontó el vuelo. Isabel estaba consternada:

—¡No haber podido remediar ese daño, Iván! Tal vez hayan perecido entre las llamas joyas de arte, veneradas durante siglos; reliquias santas que la tradición nos legó como un tesoro... ¡Esto no tiene nombre!

—Pero, ¿qué se proponen con estos incendios, Isabel?



No comprendo su finalidad. Cada vez estoy más intrigado, y, desde luego, quiero descifrar el enigma. Tengo que acercarme a los medios en que se mueven esas gentes y convivir con ellas, si es preciso, hasta descubrir el móvil de tantos hechos vandálicos.

—Les han imbuído el odio a la religión. La tienen por enemiga de sus derechos y por esclavizadora.

—Sí; ya conozco la estúpida definición que han ido repitiendo en múltiples libelos los irreligiosos, los materialistas, los llamados revolucionarios. Dicen que es el «opio del pueblo». ¡Pero eso no creía que pudiese cuajar aquí, en España, donde las multitudes en los días de más vitalidad, cuando incluso combatían por sus más legítimas reivindicaciones, lo hacían bajo estandartes con el signo de la cruz y entre banderas que ostentaban imágenes de santos! ¡Los comuneros de Castilla, los «agermanados» de Valencia, todos, en la gran época imperial! Y todavía más recientemente, las masas que se rebelaron contra los franceses y afrancesados, y lograron la magnífica epopeya de la Independencia...

Volaban, mientras sostenían este diálogo, por encima de Mérida, de Navalcarnero, de Alcorcón...

—Te aseguro, Isabel—prosiguió Iván—, que no voy a permanecer indiferente ante tal estado de cosas. ¿Dónde crees que están los principales focos de ateísmo y rebeldía?

—Todo el mundo lo sabe, Iván—contestó Isabel—. En los núcleos más densos de población industrial. En Barcelona, en Zaragoza, en Valencia, en Bilbao, en Sevilla. Ahora, finalmente, en Madrid, y en los mismos campos castellanos por donde anduvo Santa Teresa de Jesús, en la obra gloriosa de sus fundaciones.

—A los santos de antaño han sucedido los energúmenos de hogaño, con siembra de rencores. ¿Qué se han hecho los sembradores del Evangelio?

—Todos lo debíamos haber sido, Iván, con semilla de nobles obras y de ejemplares acciones. Se ha dado escándalo al pueblo y se cosecha impiedad.

—Esta conversación va a proseguirse, Isabel. No me parece mal como predicadora.

—Recaen grandes responsabilidades sobre nosotros. ¡Tampoco yo tengo temperamento para eludirlos!

Ya habían llegado a Getafe. Descendieron. Cuando Iván dejaba el aparato para dirigirse al Club, preguntó a su prima:

—¿Y si nosotros, sintiendo la vocación para el apostolado seglar, nos dedicáramos a la acción social con todas nuestras posibilidades?

—Yo estoy dispuesta a secundarte desde este momento. Sin padres como tú y sin tutores, puedo disponer de mí misma. ¿Cuándo comenzamos?

—¡Hoy!

Y el muchacho, después de despedirse del piloto escocés, que le aguardaba, se dirigió a los mecánicos del aeródromo y les encargó que tuviesen dispuesto el autogiro para la mañana siguiente. Después, volviendo al lado de su prima, le dijo:

—Voy a hablar por teléfono con mi administrador general de Cataluña y antes de veinticuatro horas estaré en Badalona. ¿Quieres acompañarme?

—Iré contigo, Iván.

### CAPITULO IV

El sol del amanecer sorprendió al autogiro cuando se cernía en vuelo apacible sobre los campos de Guadalajara. Le acariciaba todavía de soslayo, al cruzar por los floridos azafranales de Belchite. Y aun lo seguía envolviendo en suaves rayos diagonales, desde su lecho del mar azul, a la hora de su arribo al aeródromo del Prat,

**LA SEMANA PROXIMA GRAN PAGINA DE NAVIOS POR LOS MUCHACHOS**

Ayuntamiento de Madrid



en Barcelona. No eran más de las nueve de la mañana...

Isabel e Iván desayunaban treinta minutos después en la terraza del Hotel Colón, en la rumorosa plaza de Cataluña, ante las estatuas de mármol de las fuentes monumentales.

Después se despidieron por unas horas. La duquesita de Hondaval se quedó en el paseo de Gracia, con una distinguida familia de su amistad. El muchacho tomó un taxi y se fue a Badalona. En su fábrica de productos químicos le esperaba el director técnico. Entre otras fabricaciones modernas le enseñó unas bombonas de cristal que contenían líquidos para apagar fuegos y unos aparatos ingeniosos que producían humos.

—Con uno de éstos hay suficiente para tender una cortina de doscientos metros de largo por quince de alto y cinco de densidad—le indicó el ingeniero químico.

—Me va usted a mandar al aeródromo una caja de bombonas apagafuegos y media docena de extiendehumos. Lo cargaremos todo en el autogiro. Quiero hacer unas pruebas—manifestó Iván.

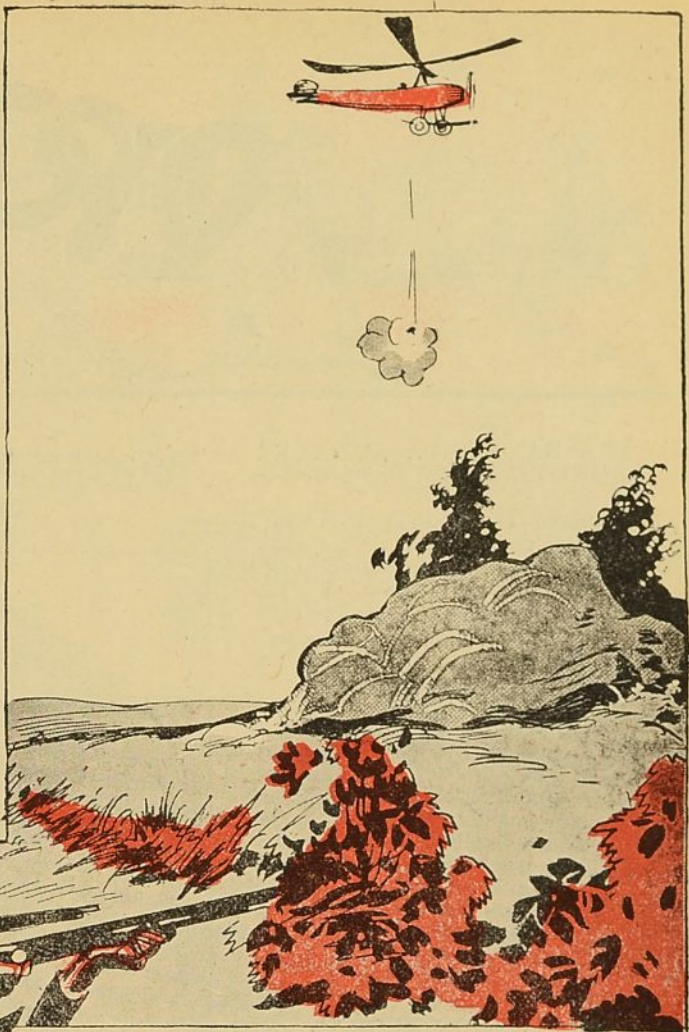
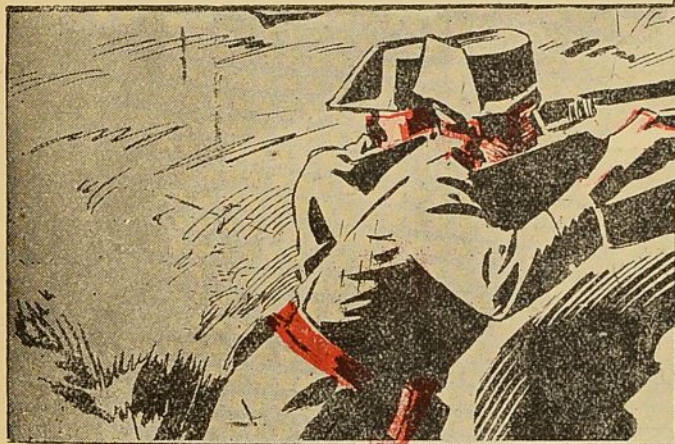
—Desde luego—replicó el director—han superado todos los experimentos realizados y es fácil que obtengamos un gran pedido de estos productos por parte del Ministerio del Ejército y del de la Gobernación. Han dado resultados espléndidos...

Iván pasó la mañana inspeccionando las distintas secciones de la fábrica y conversando con los obreros. Notó que le trataban con una cortesía fría y con evidentes reservas.

Se esforzó por demostrar interés y cordialidad, pero no logró hallar en ellos correspondencia afectiva.

Veían sólo en él al señorito multimillonario, alejado de su vida de trabajo. Ante este hecho se propuso volver una temporada a la fábrica y vivir allí, en su medio.

A mediodía se reunió con su prima para almorzar. Por



saludaron desde el aire a la Virgen morena, patrona de los catalanes, y bajaron hacia la llanura del Vallés.

Fué Isabel la que advirtió cierto movimiento en las montañas cercanas a Martorellas.

—Mira, Iván, aquellos hombres. ¡Parece que huyen de alguien!

—Es una tropilla de diez o doce. Descenderemos un poco.

Iban saltando por unos riscos pelados, en dirección a una maleza. De pronto brillaron al sol los tricornos charolados de una pareja de la Guardia civil, que apareció cerca de ellos.

A unos quinientos metros de altura advirtieron que entre los que huían y los perseguidores comenzaba un nutrido tiroteo.

—¿Qué podríamos hacer, Iván?

—No sé de qué se trata, prima. Desde luego, los guardias siguen a esos hombres y no son recibidos con mucha cordialidad.

—Les responden a tiros. No hemos de permanecer aquí neutrales.

—Lo mejor para que no haya blancos y se produzcan víctimas es meterles en una nube de humo. ¡Más a propósito no podíamos llegar!

—Me parece bien. ¡Anda, pronto, que eso semeja ya una batalla!

Iván hizo funcionar uno de los aparatos extiendehumos y el grupo de rebeldes a la fuerza pública quedó metido en una nube. Cesaron de disparar y los guardias hicieron lo mismo y se adelantaron con precauciones. Por otros lugares del monte aparecieron otras parejas, con sus brillantes tricornos, atraídas, sin duda, por el ruido de los disparos.

Iban cerrando y estrechando el cerco y cortando todas las posibilidades de huida a los hombres envueltos en la humareda.

(Continuará.)

## De colaboración

Ha llegado a mis manos un ejemplar de la revista semanal IVÁN DE ESPAÑA. El hermoso título que ostenta en su portada me hizo comprender que detrás se escondía algo grande.

IVÁN DE ESPAÑA tiene que ser la gran revista de la juventud, que hoy, en nuestra patria, vive en un estado de inconsciencia debido a la lectura de tanto libro de propaganda idiota y antinacional, sin contar los pornográficos. Esto debe de evitarse con IVÁN DE ESPAÑA, la gran revista juvenil, donde todos los jóvenes puedan colaborar y exponer sus ideas, siempre en beneficio de nuestra amada patria España.

Formemos, pues, en aldeas, pueblos y ciudades los grupos juveniles de IVÁN DE ESPAÑA, y él será nuestro guía que nos orientará. En dichos grupos formaremos secciones excursionistas, equipos de fútbol y atletismo, para que de esta forma la juventud se conserve sana y fuerte por sí el día de mañana la patria necesita de ella.

VÍCTOR PÉREZ RÍOS.  
(Vigo.)

la tarde acudieron los dos al aeródromo. Encontraron en la barquilla del autogiro los encargos. Subieron al aparato y volaron unos minutos sobre el mar. Cuando estuvieron alejados de la costa, Iván hizo funcionar un aparato de humos, mientras explicaba a su prima el invento.

Vieron que daba magnífico resultado. Hicieron rumbo hacia el Montseny y pasaron sobre la ermita que se levanta en su cima. Unos carboneros tenían encendida una hoguera. Bajaron el aparato hasta poder comunicarse con ellos. Les pidieron que avivaran el fuego con más combustible, pues querían probar un líquido para apagarlo.

Los leñadores recibieron con gran algarazara la proposición. Amontonaron zarzas y maleza. Cuando las llamas estaban más altas, Iván lanzó dos bombonas. El fuego tardó tres minutos en extinguirse. Parecía cosa de magia y de prodigio, como de una fantasía de *Las Mil y una noches*. Los gañanes prorrumpieron en vítores.

Iván celebró también el éxito con su prima.

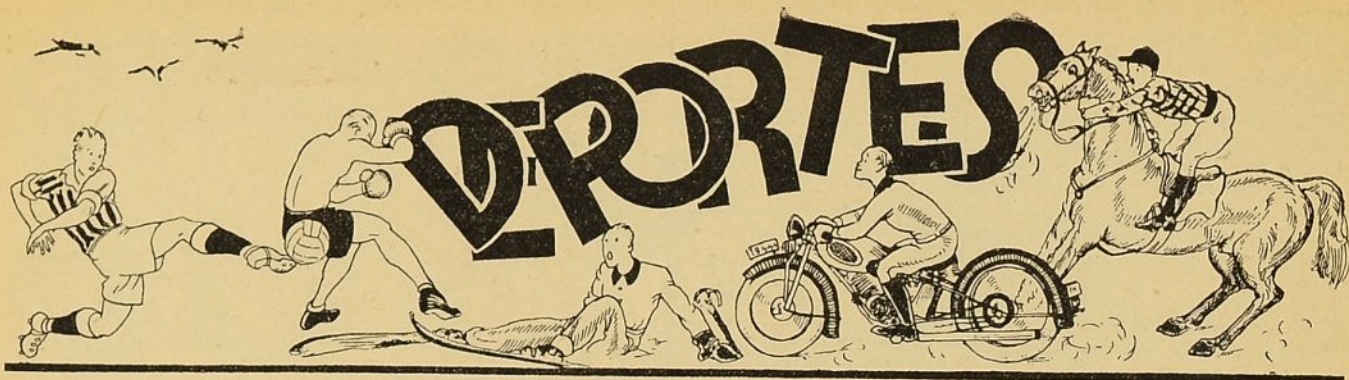
—Esto resulta magnífico, Isabel. Si lo hubiéramos tenido en San Martín de Valdeiglesias hubiéramos salvado la ermita, de seguro.

Dieron una vuelta por Montserrat,

**TAMBIEN, LISTA DE PREMIOS, RELOJES, BICICLETAS, RADIOS, BALONES, ETC.**

Ayuntamiento de Madrid





## LA MARCHA RAPIDA PARA EL CAMPEONATO DE ESPAÑA

El esfuerzo realizado por el Madrid para el campeonato de España, ha sido magnífico. No ha habido ningún Club que en ocho días haya jugado cuatro partidos de esa categoría y haya ganado dos de ellos, empatando los otros dos, frente a un Athletic de Bilbao y un Betis.

Por regla general, se ven o se destacan los Clubs que han de llegar a la final en esta clase de competiciones; pero este torneo ha sido tan competido, que hasta las semifinales no ha sido posible vislumbrar qué onces podrían llegar a la cúspide.

Queda bien sentado que el Madrid ha tenido que luchar con equipos tan fuertes que su triunfo le destaca como un once de recia potencialidad.

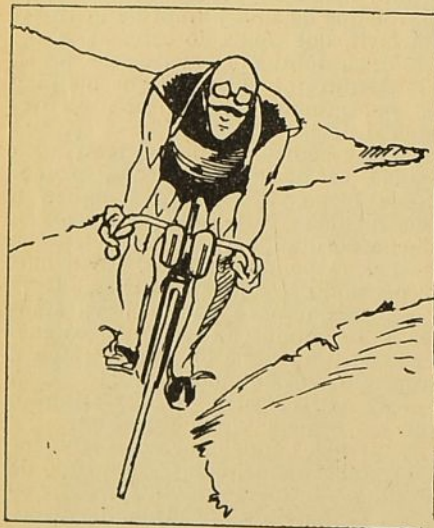
Esto no había ocurrido desde hace muchos años.

## EL DEPORTE HUMORISTA

El único deporte que se juega sin que nadie lo conozca, es el polo.

Porque el polo no se ha descubierto todavía del todo, aunque digan lo que quieran los exploradores.

Tú, lector, puedes intentar practicar cualquier deporte; sin estar muy ducho en él. Incluso en la equitación



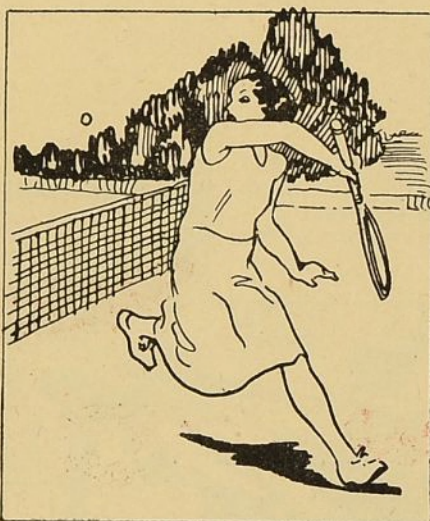
puedes aventurarte a salir por las orejas de un jamelgo, a poco que se mueva, si no sabes montar.

Pero no se te ocurra tomar parte en un concurso de natación, si no sabes nadar. Es un consejo.

## ALELUYAS DEPORTIVAS

Si hay quien pueda darnos voces, ése debe ser Quincoces.

Es un hombre extraordinario ese formidable Hilario.



Que no juega nunca nada durante la temporada.

Pero llega a la final y es un as excepcional.

El hombre que se hace un taco es el defensa Ciriaco.

¡Vaya un gachó de Falset el medio centro Bonet!

Y para el botafumeiro no hay nada como Regueiro.

Y no se ve en una hora la gran labor de Zamora.

Cuando causa honda emoción al hacer un *plongeon*.

No vemos nada de humano en la labor de Lazcano.

Pero no habrá ningún memo que niegue que es un extremo.

Total, que en muy buena lid debe ganar el Madrid.

## CURIOSIDADES

Lo que gana un jugador de fútbol.

Parece a primera vista que el dar cuatro patadas a un balón es muy barato. Cualquiera las puede dar sin que le paguen nada por ello; pero, en cambio, hay quien cobra por una cosa tan sencilla sumas fabulosas.

Hay jugador, como Chacho, por ejemplo, que tiene valorado su traslado en 40.000 pesetas.

Veamos lo que le cuesta a un Club un equipier de ese precio, que cobra además un sueldo mensual de 1.000 pesetas (sueldo corriente en jugadores de ese estilo), más las primas por partidos ganados o empatados, que pueden calcularse en 4.000:

	Pesetas
Ficha .....	40.000
Sueldo .....	12.000
Primas .....	4.000
<b>Total.....</b>	<b>56.000</b>

Suponiendo que ese jugador actúe todos los domingos de los diez meses que dura la temporada, resulta que jugará cuarenta y cuatro domingos. Como cada partido dura hora y media, el jugador trabajará sesenta y seis horas al año. Dividamos ahora las 56.000 pesetas que le ha costado al Club por las sesenta y seis horas que lo emplea, y resulta que un fut-



bolista de categoría cuesta 848 pesetas a la hora.

Es para pensarlo, ¿verdad, lector. Y no ponemos en la cuenta los gastos de traslados, viajes, dietas, hoteles, etc., etc., porque nos quedamos sin números.

Así, pues, cuando vayas a un partido acuérdate que cada patada de un as le cuesta al Club sus veinte duros.

EL CAPITÁN GRANT.





Con el número anterior quedó cerrado el concurso de problemas del mes de abril. Hemos dado todavía de plazo para las soluciones hasta el próximo sábado 12 de mayo. Ese día, en el número correspondiente, publicaremos las soluciones exactas de los veinte problemas del mes de abril y los nombres de quienes las hayan acertado todas o la mayor parte. Desde luego, para ganar los premios han de acertarse todas.

Hoy comenzamos a publicar los problemas que proponemos para el mes de mayo, y procuraremos desde luego ofrecer ciertos indicios para que sean más fáciles las soluciones. En el título de cada uno se indican ya en parte. Con aguzar un poco el ingenio todos podrán optar a los premios. Vamos a ver quiénes se los llevan.

Animo y aplicar las potencias y sentidos. No perderéis el tiempo, porque ésta es buena gimnasia de la inteligencia.

#### I

**Festejo de pueblo**, por ANTONIO ARIAS.

B

#### II

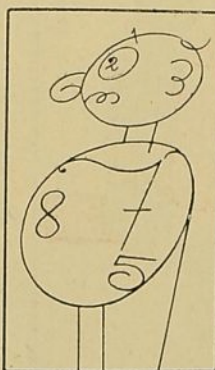
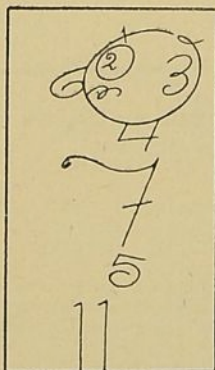
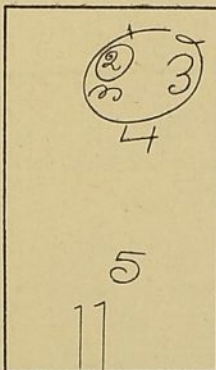
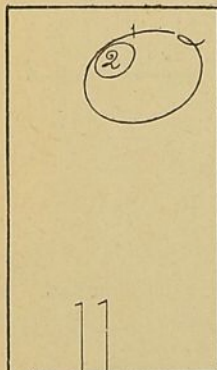
**Prenda de vestir**, por JORGE PERLA.

D O  
T O

#### III

**Tributo**, por IGNACIO LAGUÑA.

Mos Mos Mos Mos Mos  
Mos Mos Mos Mos Mos



El gran Orbezo indica con guarismos cómo se dibuja todo un señor profesor de matemáticas.

#### IV

**Mineral**, por JAIME CORALES.

C O B

### Respuestas de el guía Juan

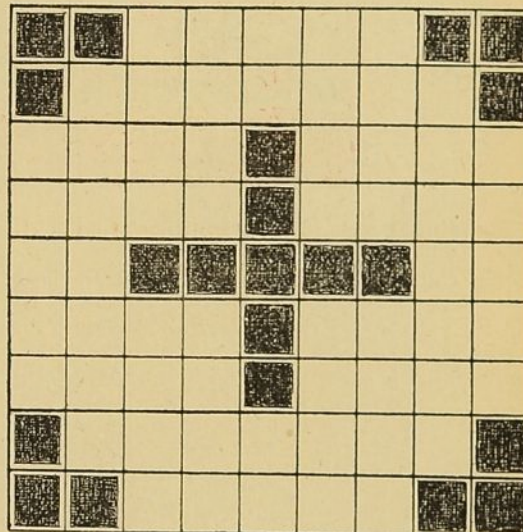
—A EMILIO LAFUENTE, de Barcelona: Quedarás orientado en el presente número respecto a lo que pedías. Te podría aconsejar que te relacionaras con los otros muchachos, si tuviera sus direcciones; pero algunos se olvidan de mandármelas. Persevera en tus propósitos y procura ponerlos por obra. Adelante, gentil amigo.

—A GONZALO OLIVER, de Madrid: Tus dibujos son espléndidos, querido, y los hemos celebrado en la Redacción; pero no podemos reproducirlos porque vienen en papel cuadriculado y no guardan las proporciones del concurso. Hazlos de nuevo, cada uno dentro de un cuadrilátero, sobre papel no rayado y pasados en tinta china negra. La tinta azulada tampoco vale para el fotograbado.

—A RICARDO CIFUENTES, de Alcoy; a MANOLITO CÁRDENAS, de Ciudad Real; a TONO REGUERA, de Alicante, y a JOSELITO PEROGORDO, de Cádiz, que lean la respuesta anterior y tome cada uno lo que le corresponda. ¡Vaya, chavaas, insistid; que tenéis gracia! Hay barcos vuestros que no los soñó ningún naviero. ¡La de ingenieros y arquitectos navales que van a salir de este concurso!

#### V

**Palabras cruzadas**, por GABRIEL ALBA.



Gabriel Alba Rocio

**Líneas horizontales:**

- 1.<sup>a</sup> Imperativo en segunda persona de plural.
- 2.<sup>a</sup> Flor muy apreciada.
- 3.<sup>a</sup> Está en el árbol.—Verbo en pretérito perfecto.
- 4.<sup>a</sup> Pasión.—No hay que confiar en él.
- 5.<sup>a</sup> Pronombre.—Pronombre.
- 6.<sup>a</sup> Nombre desdeñoso.—Juguete.
- 7.<sup>a</sup> Tiene árboles.—Para el vino.
- 8.<sup>a</sup> Nombre de mujer.
- 9.<sup>a</sup> Más que sol.

**Líneas verticales:**

- 1.<sup>a</sup> Árboles que abundan en España.
- 2.<sup>a</sup> Poco amigo de sacrificios.
- 3.<sup>a</sup> Verbo en presente.—Idem en infinitivo.
- 4.<sup>a</sup> Verbo en infinitivo.—Idem en subjuntivo.
- 5.<sup>a</sup> Letra.—Triunfo.
- 6.<sup>a</sup> Lo que todos tenemos.—Dulce y helado.
- 7.<sup>a</sup> Número.—En el Ayuntamiento.
- 8.<sup>a</sup> Verbo en tercera persona, presente.
- 9.<sup>a</sup> Nombre de mujer.

Para enviar la solución de este problema no hay que cortar el cuadro del periódico, pues ya hemos dicho que debe conservarse la colección. Tomaos el trabajo de dibujarlo en un papel y llenad los blancos con las letras necesarias.

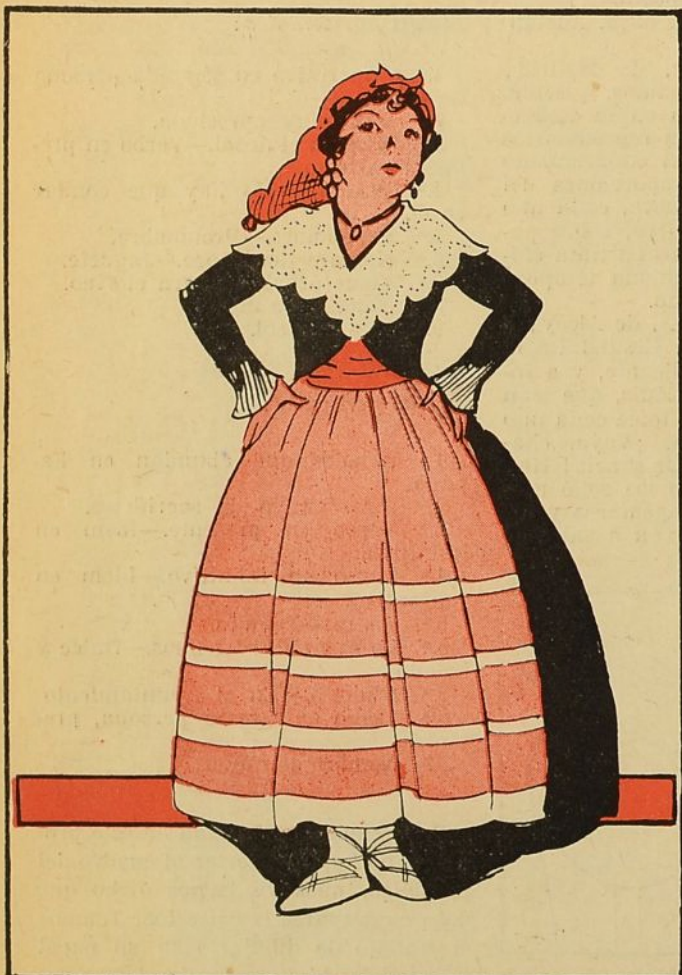


20  
cts.

Semanario  
para  
muchachos  
españoles

# “IVAN DE ESPAÑA”

**Madrileños.**—Seguimos publicando los dibujos del maestro Reguera, que han de formar la colección iniciada de los «trajes de las regiones españolas». El que guarde todos los números del semanario tendrá la más completa de las conocidas hasta ahora. Y, desde luego, valdrá la pena por la gracia y delicadeza con que están tratados los trajes y los muchachos que los visten.



**Una maja y un chispero.**—Claro está que en Madrid se visten otros bellísimos trajes, que se irán reproduciendo en otros números del periódico. Hoy damos los dos más populares, sin comentarios, porque su belleza está patente, lo mismo que la exquisita interpretación. Incluiremos otro día los de la chulapona, con su falda de volantes y su mantoncito de crespón; el de la modistilla, y muchos más.

Imp. J. Pueyo, Luna, 29. Tel. 10864.—MADRID

Ayuntamiento de Madrid